

Galas de México.

Del pasado mesoamericano
a la Conquista



MUSEO
Soumaya
FUNDACIÓN Carlos Slim



JULIO 2021
DISTRIBUCIÓN GRATUITA

Jesús Helguera



Índice

Calendarios, publicidad y Galas de México	4
Alegorías mesoamericanas en el arte del calendario	14
La leyenda de los volcanes	34
La Conquista en el arte de los calendarios	48
Ramón López Velarde, 100 años <i>La virtud frenética de Orfeo</i>	62
<i>Patria diamantina.</i> <i>Notas alegóricas de Ramón López Velarde</i> Exposición en el Museo de Guadalupe, Zacatecas	90
Memorias de Concha Miramón	96

INSTRUCCIONES REALIDAD AUMENTADA

Descubre detalles sobre las obras en el museo mediante la aplicación gratuita RA infinitum. Descárgala, es muy sencillo:

1

Entra a tu tienda de aplicaciones.



2

Descarga gratis RA infinitum.



3

Ábrela, apunta a la imagen y sorpréndete.





Le ofrece su especialidad en calendarios

Línea 1984

Editorial

La fecha 2 casa, 1325 en la cronología cristiana, ha sido considerada como la fecha fundacional de México-Tenochtitlan en las fuentes del siglo XVI y nunca ha sido cuestionada, escribe el investigador Patrick Johansson K.

Hierofanía lunar del tunal con el águila solar. Un símbolo más que un avistamiento, sostiene el arqueólogo Eduardo Matos Moctezuma: Huitzilopochtli vence a sus enemigos.

196 años después vendría el colapso del paradigma mesoamericano. A quinientos años del proceso de Conquista, los esquemas narrativos mitológicos como la cuenta del tiempo nos invitan a visitar el pasado, entenderlo y traerlo de nuevo en la reinterpretación de nuestro presente, en cambio constante.

Este devenir ha sido siempre fuente de inspiración para el arte. Los personajes y las leyendas que viven en la historia, así como sus hazañas, se han enriquecido con el imaginario de cada etapa. Tras la Revolución Mexicana la identidad nacional se fraguaba en tintas de colores primarios más la negra y al aprovechar el blanco del papel nació un imaginario fantástico (de fantasía y de grandilocuencia) en la particular estética del calendario.

La icónica colección Galas de México en Museo Soumaya da cuenta de la diversidad del proceso de impresión. Se integra no solo por los cromos, sino también por las máquinas hoy estudiadas como parte de la arqueología industrial, y las formas cromolitográficas de la más alta calidad, que durante las últimas décadas han evolucionado a pasos agigantados y han marcado la visión de quienes fuimos.

Hoy, esas alegorías mesoamericanas nos llevan también al lugar de la nostalgia de la mano de una estética tan estridente como entrañable, con doncellas que miran a lo lejos los cielos estrellados, héroes musculosos adornados por plumas de quetzal, trajes característicos que enaltecen la identidad regional y Patrias más que Patrias, que abrazan a mexicanas y mexicanos bajo lábaros que ondean, cual mantos tricolores.

Sin maniqueísmos, sin divisiones, enaltezcamos la unidad nacional también a partir de un arte comercial que ha logrado trascender el tiempo de creación y hoy colorea aún nuestra *Suave Patria*...

Calendarios, publicidad y Galas de México

Raquel Gutiérrez Morales | Coordinación Editorial

Solares, lunares, de agua, arena, rocas, tablillas para observar el desplazamiento de las estrellas, de periodos climáticos y remontados a milenios –mucho antes del mecanismo de Anticitera, el aparato griego datado entre el 200 a. c. y el 87 a. c., y que se cree podía usarse para predecir eclipses–, los calendarios sirvieron para que la humanidad estuviera dotada de un instrumento que le permitiera establecer los ciclos de la vida y de la muerte. En ellos se insertaba la periodicidad de las actividades rituales y cotidianas. Fueron los almanaques modernos –entre los que destaca el aún existente *Calendario del más antiguo Galván* (1826)–, los que en el siglo XIX se introdujeron en los hogares para indicar las fechas de eventos astronómicos, el santoral católico del día a día y los momentos propicios para la siembra, lo que permitía a los agricultores – pese al cambio climático– preparar las semillas con el tiempo necesario, puesto que existían plazos específicos para lo que se recolecta a nivel del suelo, así como para injertar especies o trasplantar. Estos impresos se completaban siempre con fragmentos literarios y fueron una de las opciones editoriales para las señoritas decimonónicas.

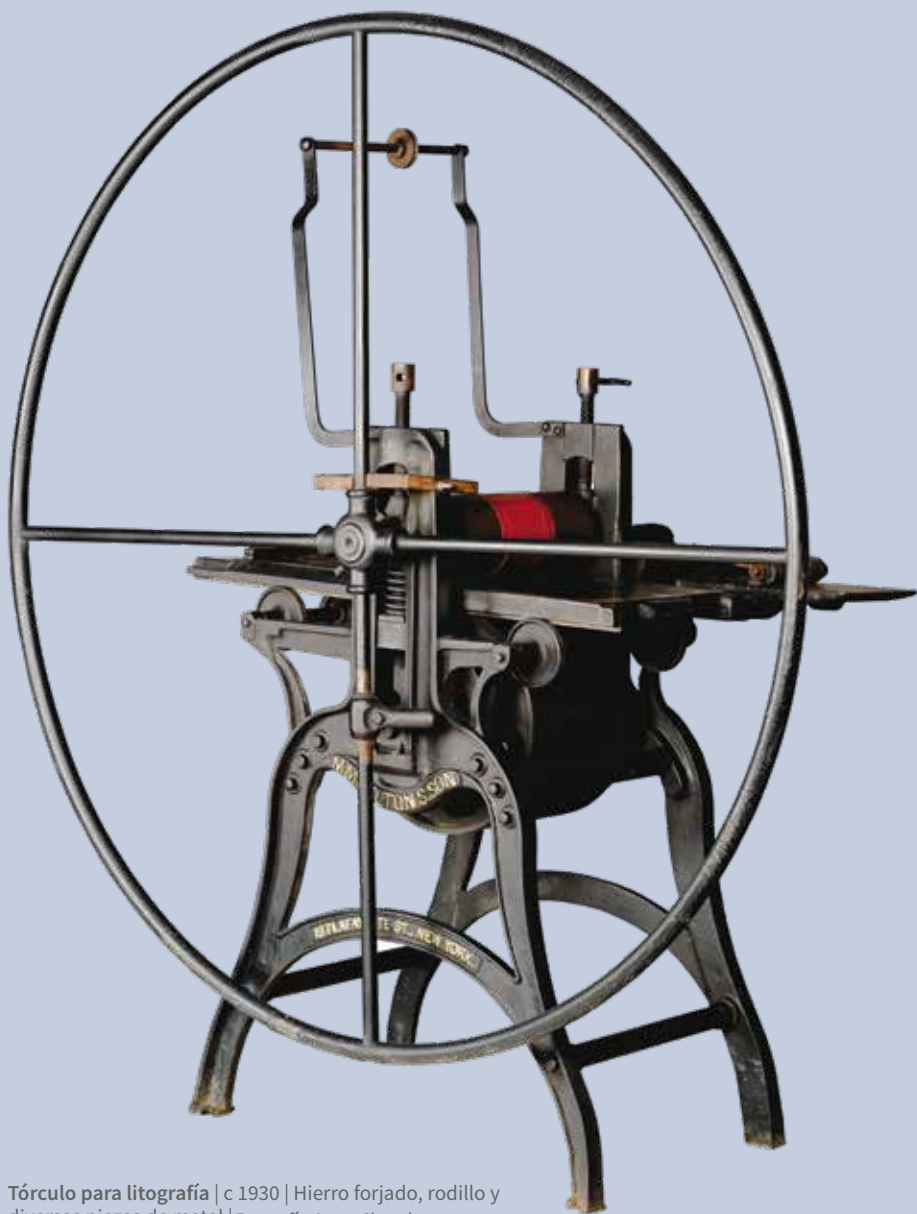
Los antecedentes de la publicidad en México se remiten también al siglo XIX, a aquellos anuncios que consistían en una o dos líneas con recomendaciones simples sobre algún producto, y que se incluían en las revistas dedicadas a los públicos por géneros. Ya entrado el siglo XX, las primeras estrategias de lo que hoy se denomina «mercadotecnia» se relacionaron principalmente con la industria cigarrera, específicamente con la tabacalera El Buen Tono. Esta fábrica, ubicada en el barrio de San Juan del actual Centro Histórico capitalino, fue inaugurada en 1884 y estuvo al mando de don Ernesto Pugibet, empresario francés, quien con una visión comercial muy amplia, logró hacerla crecer al dotarla de lo más avanzado en maquinaria, al tiempo que la hizo una de las primeras en incursionar en el campo de la publicidad. Otras exitosas casas que también desarrollaron campañas de difusión de los negocios de los *barcelonnettes* fueron los prestigiados almacenes Fábricas de Francia (1887) y El Palacio de Hierro (1891), por mencionar algunos.



Antonio Gómez y Rodríguez | *¡Qué tiempos aquellos!* [retrato de la señora Adriana Ortega Vila y acompañante frente al Palacio de los condes del Valle de Orizaba, *Casa de los Azulejos*, Sanborns, Ciudad de México] | c 1950 | Óleo sobre lienzo | Fotografía: Javier Hinojosa | 12589







Tórculo para litografía | c 1930 | Hierro forjado, rodillo y diversas piezas de metal | Fotografía: Arturo Chapa | 14501

La unión de estos dos temas –calendarios y publicidad– se enlaza de manera muy cercana con la historia de Galas de México, empresa surgida en la década de los treinta del siglo xx y fundada por el español Santiago Galas Arce. De Isabel la Católica se trasladó al edificio emblemático de ladrillos en la avenida San Antonio Abad y permanece en operación hasta el día de hoy.

Fue en la búsqueda de publicitar diversos servicios de manera original, que se desarrolló la mancuerna que unió la esencia de «lo mexicano» con el trabajo de destacados pintores. Ellos dieron vida a personajes en una multitud de escenarios, que se volcaron en la memoria, anidaron ahí y permanecen aún en el imaginario, en donde es posible evocarlos con cierta nostalgia. Manifestaciones artísticas comerciales, sobre todo, al alcance de cualquiera.

Los calendarios acompañaron a los clientes de «tienditas» –misceláneas–, talleres mecánicos, tlapalerías, panaderías, recauderías, carnicerías, pollerías, papelerías, mercerías, farmacias, mercados, zapaterías... unas veces con escenas populares o cómicas, así como también las de personajes que recordaban a familias de rancio abolengo. En cuanto a los temas históricos, se plasmaron no solo los del siglo xx, como la Revolución; también tuvieron cabida –y mucho éxito– los dedicados a los dioses y héroes mesoamericanos, investidos de gloria, con pirámides y festividades como fondo, o las leyendas en torno a los mismos, temas que sin duda impulsaron el interés por los anales patrios. Generaciones enteras

vivieron con un calendario colgado en los espacios más íntimos del hogar o la oficina.

Los pintores sin embargo fueron más allá: crearon rostros de beldades muy parecidos a estrellas del cine estadounidense que posaban frente a palacios mayas o mexicas y portaban trajes regionales, mientras otras marcas aprovecharon el impulso que el cine nacional dio a las artistas mexicanas, y buscaron asociar sus productos con el arrojo que mujeres de la talla de María Félix o Dolores Del Río y hombres como los famosos Pedros (Armendáriz e Infante) o Jorge Negrete, mostraban en pantalla grande, lo que generaba admiración y apego, al tiempo que contribuyó al fanatismo de los públicos.

Las *pin-up girls* surgidas en los Estados Unidos durante la Segunda Guerra Mundial fueron adaptadas y plasmadas en escenas de coquetería: sonrisas que pretendían convencer al cliente de ser fiel al comerciante y sus servicios, o llamar la atención de quien veía la imagen por primera vez; de ahí que los calendarios no solo constaban del cromo y el block con los meses, sino que se destinaba un espacio para el nombre del comercio, giro, horarios, dirección y nombre del propietario.



Anónimo mexicano | Diseño de la Fábrica Galas de México en su sede de San Antonio Abad, Tlalpan [inaugurada en 1933] | c 1933 | Gouache sobre cartón | Fotografía: Javier Hinojosa | 65605





Fotógrafo por identificar | Santiago Galas Arce [1886-1970] en la celebración de su onomástico con trabajadoras de la Fábrica Galas de México | Julio de 1939 | Plata sobre gelatina | Fotografía: Arturo Chapa | 49110



Trabajo norteamericano | Cámara fotográfica |
c 1950 | Estructura de madera, vidrio y fuelle con
metal | Fotografía: Agustín Garza | 30361

Estos impresos eran llevados y ofrecidos, de local en local, por diestros vendedores quienes, con grandes carpetas bajo el brazo pletóricas de muestras, señalaban con una perorata la oferta de la imprenta. La otra vertiente fueron los calendarios especiales o de línea, aquellos en los que las obras se realizaron de manera exclusiva para una marca o producto, siguiendo las indicaciones y exigencias del dueño o empresario.

La época de oro de los calendarios fue un fenómeno mundial. De Canadá a la Patagonia, Europa, el Norte de África, Medio Oriente, India, China, Japón y Australia. Un fenómeno de estética hoy también estudiada a partir de lo *kitsch*, que por primera vez abrazó al orbe. El alcance de Galas de México llegó incluso

a Latinoamérica, por lo que las imágenes de entraña se reconocen ampliamente en Cuba, Colombia, Venezuela, además de los Estados Unidos y España.

Producción inscrita en un tiempo y un espacio en el que los ideales de belleza partieron de cánones establecidos e identificables; al respecto señala la especialista Ángela Villalba:

La mercadotecnia asociaba los productos con el ideal de mujer europea y de las clases altas. La realidad es que durante más de tres décadas, el arte de los calendarios mexicanos estuvo casi totalmente desprovisto de chicas morenas.

La oferta de anuncios creció y los calendarios se volvieron pregoneros de máquinas de coser, hilos para bordar, bebidas refrescantes embotelladas, tequila, cerveza, ron, café, chocolate, pan, película fotográfica, llantas...

y desde luego, cigarros. No faltó ni el creciente turismo ante la consolidación de las clases medias. Escenas de playa y mar, tanto en óleo como en plata gelatina, por lo que la imprenta de don Santiago, siempre en la búsqueda de la innovación, estableció en la década de los cincuenta, el Estudio Galas inéditamente a cargo de una mujer: la fotógrafa Elodia Portal.

El proceso del calendario constaba de los siguientes pasos: realización de la imagen, ya fuera un óleo, acuarela, pastel o fotografía; se retrataba entonces para generar los positivos y

negativos (fotomecánica). Se trasladaba a un soporte sensible a la luz (fotolito). Se realizaba el diseño, que incluía textos y logotipo. Este se trasponía a placas en las que se aplicaba el color a cuatro tintas: cyan, magenta, amarillo y negro (CMYK, por sus siglas en inglés más la “k” de *black*), y cuyas combinaciones consiguen igualar cualquier color. Se cortaba la imagen y se colocaba la varilla que daba rigidez. Se engrapaban los bloques con los meses, se empaquetaban y se hacían llegar a los clientes.



Trabajo norteamericano | Prensa de pie tipo Chandler | c 1950 | Hierro y madera | Fotografía: Agustín Garza | 30347



La fácil distribución de estos impresos de bajo costo permitió que imágenes de devoción entraran no solo *hasta la cocina*, sino también al espíritu. Los calendarios religiosos gozaron de especial predilección y las escenas de la vida de Jesús, María o la Virgen de Guadalupe eran generalmente recortadas y conservadas,

aún después de que el año concluyera y con ello, la vida útil del calendario. Niños y adultos en oración sirvieron como recordatorio de los deberes del fervoroso católico, mientras que estas imágenes en general brindaron consuelo al enfermo o doliente, así como protección y compañía para todos.

Ford Motor Company | Pick up, serie F-5 (también conocida como Ford Bonus-Built) | Camioneta de reparto | c 1948-1952 | Motor, transmisión de 4 velocidades | Fotografía: Agustín Garza | 70



Jesús de la Helguera, Eduardo Cataño Wilhelmy, Antonio Gómez y Rodríguez, Mario Chávez Marión, Armando Drechsler, Demetrio Llordén, José Bribiesca (padre e hijo), García Arévalo, Maurice Deveaux, Héctor Ladrón de Guevara, Josep Renau, Alfonso Xavier, Jaime Sadurní, Rodolfo de la Torre, Alfredo González, Alberto Carmona, Salvador Monroy, Vicente Morales, Jorge Bueno, Santaella, Gil Elvgren, Henry Bernard, Ignacio Rosas, Manuel Salvador, Jesús Becerril, Luis Améndola, Ángel Martín, Humberto Limón... Son incontables los nombres que nos dejó la era del calendario, más todos aquellos que se perdieron en los devenires del pincel. Ellas y ellos nos dan identidad.

Alegorías mesoamericanas en el arte del calendario

Alfonso Miranda Márquez | Dirección

Aleación de cobre y estaño, el 19 de julio de 1902, Amado Nervo fundió *La raza de bronce*:

*Señor, deja que diga la gloria de tu raza,
la gloria de los hombres de bronce, cuya maza
melló de tantos yelmos y escudos la osadía:
¡oh caballeros tigres!, ¡oh caballeros leones!,
¡oh caballeros águilas!, os traigo mis canciones;
¡oh enorme raza muerta!, te traigo mi elegía.*

Seis años antes, en 1896 había escrito en *La raza muerta*: *Hay un «Ayer» liberador, pero también un «Hoy» injusto y puesto en evidencia.*

En estas ideas abrevó José Vasconcelos en 1925 para configurar su raza cósmica, con la que mostraba el carácter del ser mexicano. La ansiada identidad forjó arquetipos de nuestra sociedad reunidos en temáticas patrias ahí donde la herencia anterior al proceso de Conquista se exaltó... se idealizó. De este modo, bastiones culturales como el mexica y el maya pronto rebasaron sus propias fronteras imperiales mesoamericanas y con poemas, conjuntos escultóricos, el Muralismo mexicano y el arte de los calendarios, inundaron la nueva realidad del territorio nacional. Con ello también, la Patria de la ñ, la mirada occidental, la colonialidad, desplazaron las 364 lenguas que aún viven o sobreviven en el país. El español y *La suave Patria* del centenario Ramón López Velarde codificaron un nacionalismo cultural que apremió de imágenes para que el mito echara raíz firme.

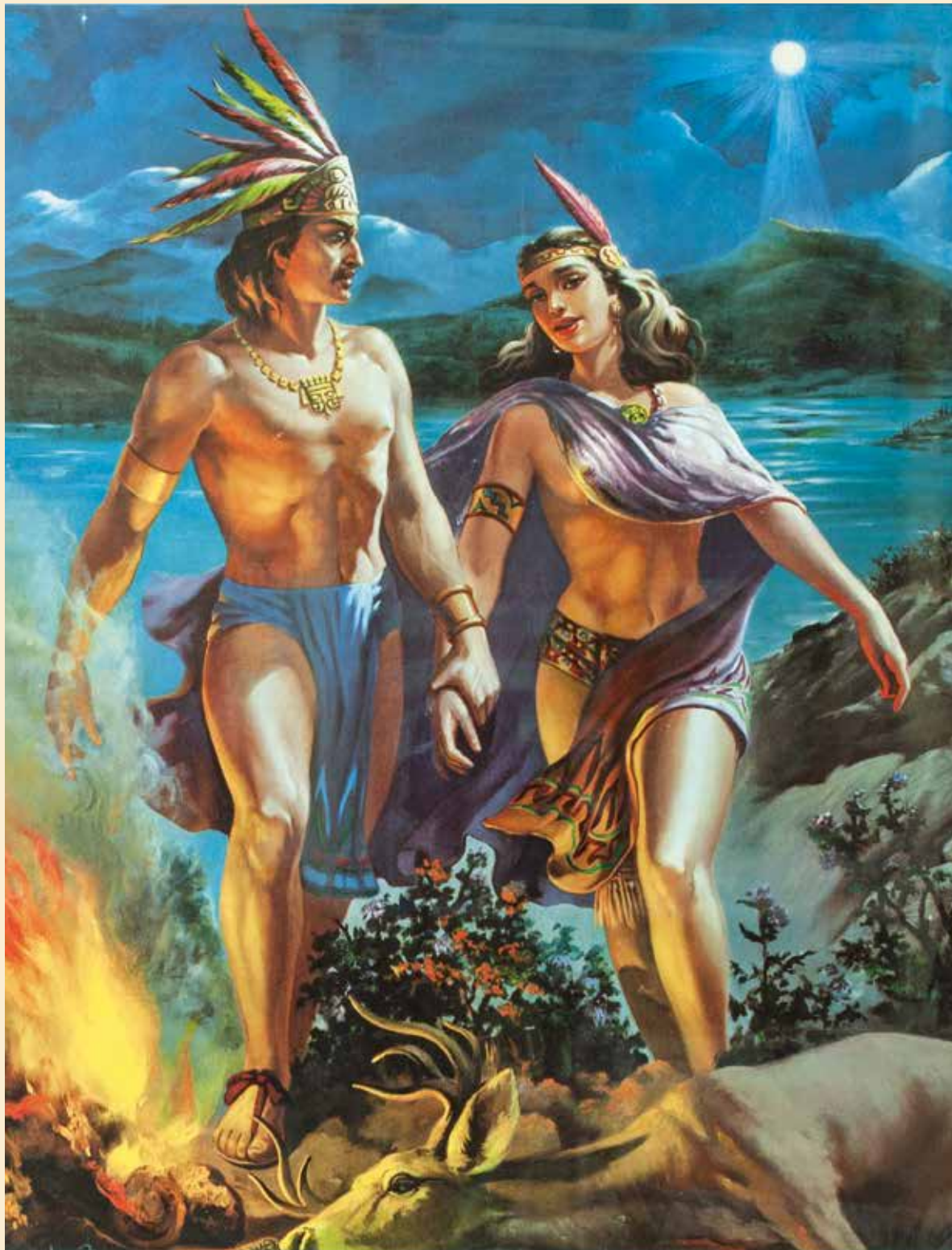
Aurora Gil | Sin título | c 1950 | Óleo sobre lienzo | Fotografía: Javier Hinojosa | 4562







Jesús de la Helguera | Gesto Azteca | c 1961 | Impresión offset sobre papel | Fotografía: Javier Hinojosa |  DERECHOS DE REPRODUCCIÓN DE CALENDARIOS LANDIN | 68304



Jorge Bueno | *Luna sobre Anáhuac* | Calendario de línea impreso entre 1955 y 1968, serie 2A-2E | Diciembre de 1962 | Impresión offset sobre papel | Fotografía: Enrique Arévalo | 69293





En opinión del crítico literario Ricardo Gullón:

[...] los modernistas hispanoamericanos, sintiendo esa necesidad, encontraron cerca de sí, en un pasado que de alguna manera fue suyo (o quieren creerlo suyo, y para el caso es lo mismo), ser precedentes de esa actitud.

Por su parte, la filóloga Helena Beristáin describe a la alegoría como:

una figura retórica con un conjunto de elementos figurativos usados con valor translaticio [...], lo que permite que haya un sentido aparente o literal que se borra y deja lugar a otro sentido más profundo, que es el único que funciona.

Con ese mismo impulso, pintores mexicanos pero también algunos españoles y alemanes forjaron el mito de nuestra nacionalidad. Así, tras La Enseñanza Objetiva, la Fábrica Galas de México vio nacer a valientes guerreros y bellas princesas, próceres de una arcádica realidad. Todos ellos hoy se reconocen como propios y el imaginario chicano, allende nuestra frontera norte, sigue con la resignificación y reproducción de tradiciones, valores y sentimientos “patrióticos”.

Los artistas pintaron mujeres idílicas, alejadas de la fisonomía de nuestros pueblos originarios y parejas en un mundo de ensueño. México poblado por el cromo, estampa de un pasado extraviado que pretendía ser recuperado, reivindicado y reconstruido a partir de los paradigmas de la Modernidad.

Anónimo mexicano | *Ofrenda* | 1948 | Óleo sobre aglomerado |
Fotografía: Javier Hinojosa | 4569

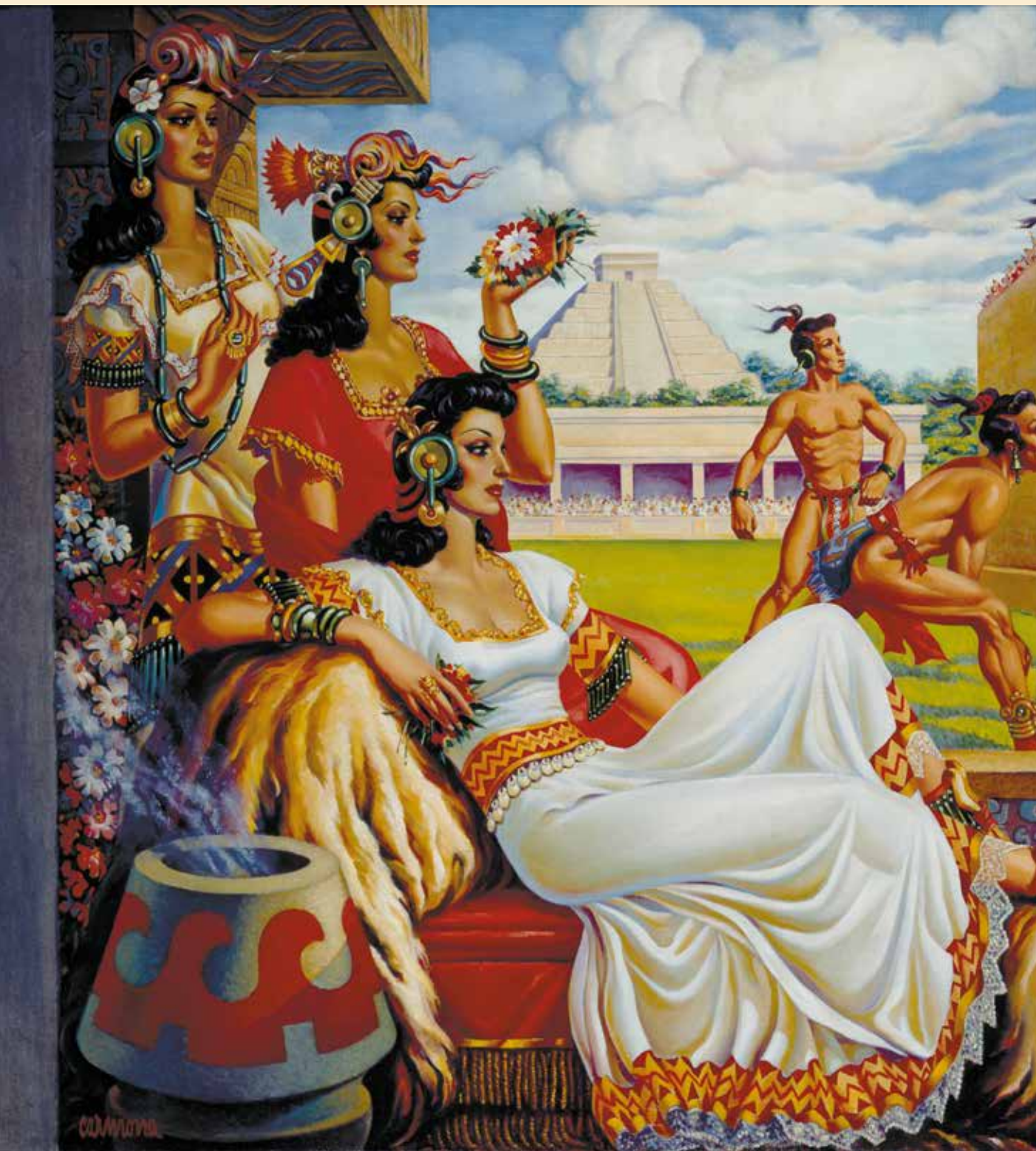
Páginas siguientes:

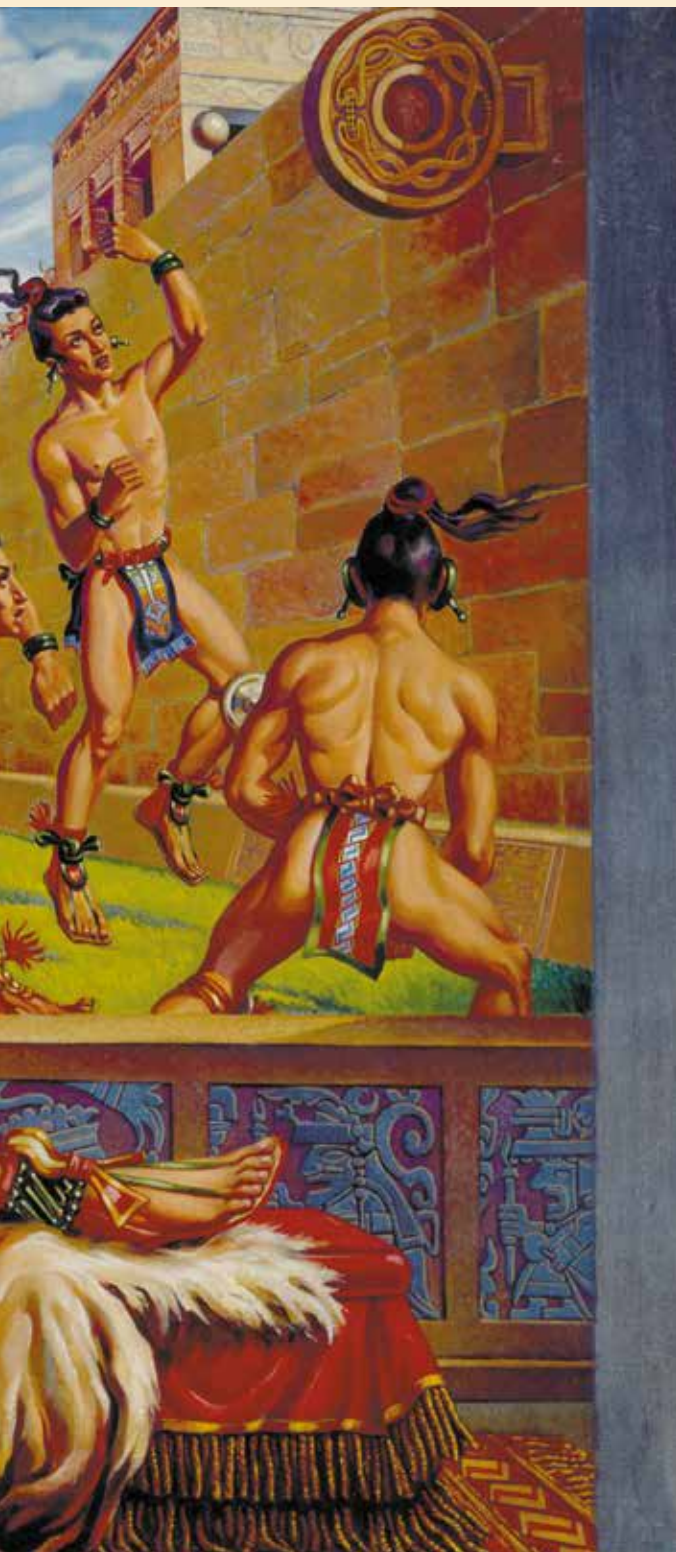
Humberto Limón | *Flechador del sol* | 8 de marzo de 1974 |
Óleo sobre lienzo | Fotografía: Javier Hinojosa | 64796

José Bribiesca Ruvalcaba | *La hija de Moctezuma* | c 1956 |
Óleo sobre lienzo | Fotografía: Javier Hinojosa | 4558









Basamentos irregulares, observatorios y monolitos con cielos albos o estrellados fueron los escenarios de fantasía para mujeres de mirada recatada o seductora y gallardos hombres. Los calendarios ilustrados con el mundo mesoamericano aún hoy se empeñan en promover principalmente las marcas de cigarreras, cerveceras, llanteras y cementeras, o bien resultaron en el obsequio por excelencia de fin de año de pequeños negocios.

Entre las *pin-up girls* de piel de bronce destaca la *Reina del Anáhuac* y con ese escenario, el mito fundacional del islote. El investigador Alfonso Morales escribió:

La imagen del combate entre el águila y la serpiente se ha convertido en un símbolo de identidad. [...] Hay pocos símbolos que hayan sobrevivido a lo largo de la historia, incluso después de que los españoles destruyeran dioses, palacios y pirámides tras su llegada. Lo que en un principio era la manifestación de una profecía se convirtió en la identidad de toda una nación, cuando llegó hasta el corazón de su bandera.

Alberto Carmona | *Juego maya* | 1946 | Óleo sobre lienzo con escena circense en el anverso |
Fotografía: Javier Hinojosa | 4574



Humberto Limón | *Chimalma en Tula* [Templo de Tlalauizcalpantecuhtli] | c 1970 | Óleo sobre lienzo | Fotografía: Javier Hinojosa | 66125



Ángel Martín | *La reina del Anáhuac* | c 1956-1962 | Óleo sobre lienzo | Fotografía: Javier Hinojosa | 4921

Diosas y dioses de nuestro panteón

Fraguado al óleo y llevado al vidrio o al acetato para ser estampado en cian, magenta, amarillo y negro en aquellos cromos de identidad, el espacio metafísico también se da cita en los calendarios. Ante los procesos de decoloniedad, desterrar la palabra helena «Olimpo» para afianzar el escenario propio. Cosmogonía en cielos y el inframundo con entes (también gallardos) dignos de su descendencia. Divinización de la naturaleza, primero como sociedad agrícola de ese pasado mesoamericano y después como exaltación de la tierra y sus bondades en el Milagro mexicano.

De acuerdo con las tradiciones mayas y mexicas, Ek-Chuah y Quetzalcóatl, respectivamente, se vinculaban con el cacao. El regalo al ser humano fue de cuatro clases: el cauhcacahuatl, el mecacahuatl, el xochicacahuatl y el tlalcacahuatl. Uno lo tostaban y los otros tres se reservaban como moneda. Sin analogía mesoamericana, en los calendarios destacó la diosa del cacao rodeada por los cacaotales de Tabasco. La dadora de vida ulteriormente regalaría la semilla mexicana al mundo. En línea con esta licencia creativa se da cita la diosa de fuego, la seductora “pareja” de Xiuhtecuhtli.



José Bribiesca Casillas | *Reina del cacao* | Obra para calendario de línea y para la fábrica de chocolate La Azteca | c 1920 | Óleo sobre lienzo | Fotografía: Javier Hinojosa | 4561









Josep Renau Berenguer | Sin título | Obra para calendario especial solicitado por la compañía hulera United States Rubber Company | 1939 | Técnica mixta sobre papel entelado | Fotografía: Javier Hinojosa | 4890

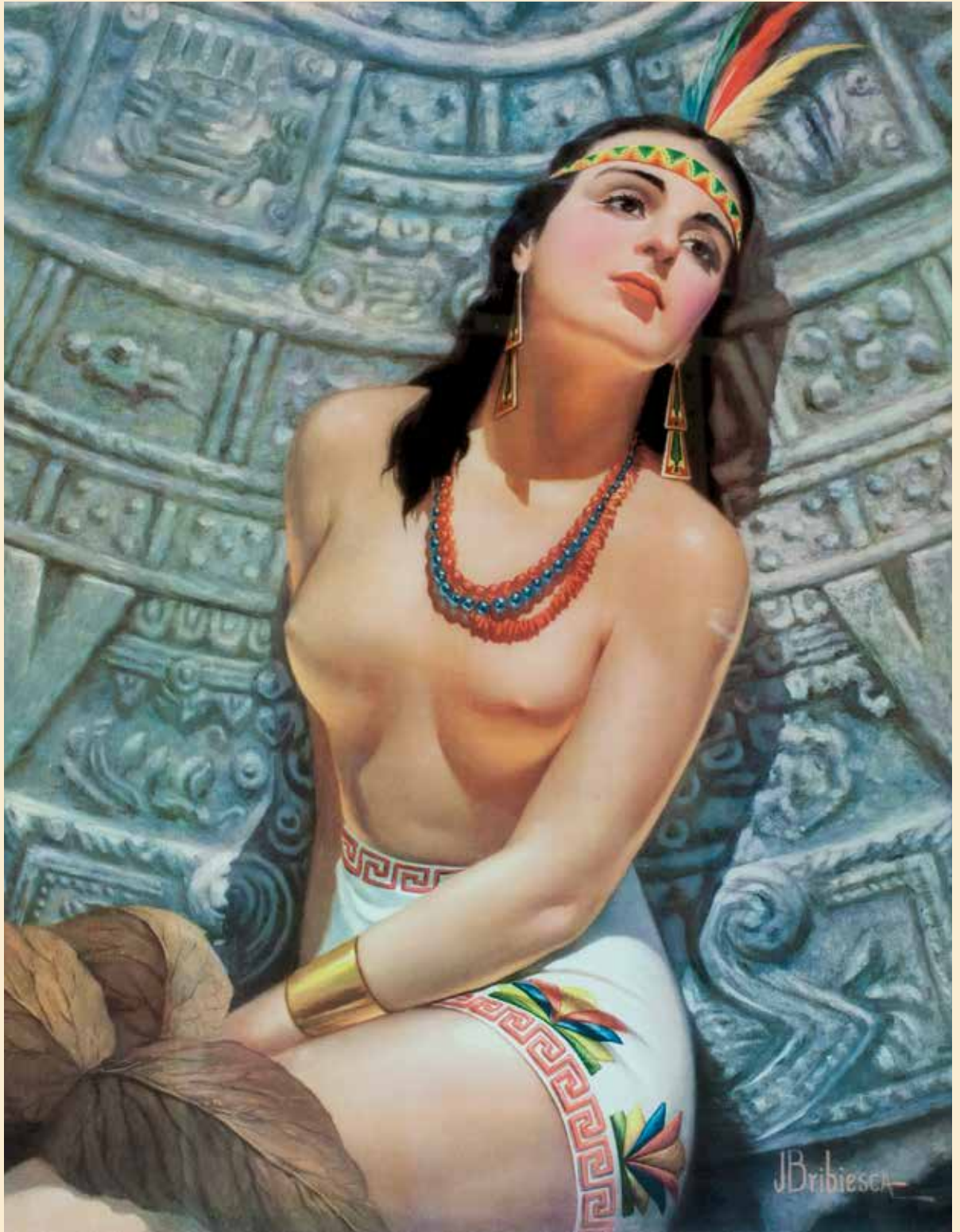
Las diosas mexicas Xóchitl, quien gobierna las flores, y Mayahuel, quien rige el maguey y su néctar hacedor del pulque, también pendieron de los muros de negocios y las cocinas de las casas mexicanas.

Apunta el investigador Erik Velásquez, que:

los elementos mesoamericanos que sirvieron de inspiración a estos insólitos coloristas se vinculaban con las grandes exploraciones y restauraciones arqueológicas. Sobresalen con frecuencia la escultura monumental mexicana y los escenarios de ciudades como Teotihuacan, Mitla, Montealbán, Chichen Itzá, Tenochtitlan...

Así, el templo de Quetzalcóatl de la Ciudadela en la Ciudad de los dioses enmarca a las doncellas. Braseros queman copal y el juego de pelota ponía en movimiento a los astros con los mejores guerreros.

Armando Drechsler | *Diosa del fuego* | c 1950 | Gouache sobre papel | Fotografía: Javier Hinojosa | 4570



José Bribiesca Ruvalcaba | *Doncella Azteca* | Prueba de rol | c 1946 | Impresión offset sobre papel | Fotografía: Enrique Arévalo | 4517

José Bribiesca Casillas | *Motivos mexicanos* | Prueba de rol para calendario especial solicitado por Royal Técnica Mexicana | c 1946 | Impresión offset sobre papel | Fotografía: Javier Hinojosa | 4519



Ya emplazadas en el entonces recién inaugurado Museo Nacional de Antropología (1964), tres monolitos fueron pintados: la Coatlicue, la llamada Piedra Tizoc y la Piedra del Sol. Este último proviene de la sierra grande de Cuyuacan y requirió 50 mil hombres para poder trasladarlo al corazón mexicana. Calendario, testigo de la leyenda del Quinto Sol y enclave de sacrificios, fue labrado 52 años antes de la caída de Tenochtilan, el 13 de agosto de 1521, hace 500 años, cuando Cihuacóatl, padre y madre de los seres humanos, sentenció: *Oh hijos míos, guay de mí, que ya os dejo a vosotros...*

El cariz comercial de estas imágenes y aquella mirada alejada de la historia y ávida de significación patria, hacen de este espacio estético el medio de un lenguaje que ha logrado comunicarnos entre generaciones para pulsar aún el nombre de México, el ombligo de la luna, como lo desentrañó la etimología de Gutierre Tibón.

Este capítulo de los calendarios de Galas de México, en palabras de Alfonso Morales representa: [...] *una época dorada, el mítico lugar al que debemos voltear para recordar que, aunque vencidos, fuimos un pueblo consentido por los dioses.*

Humberto Limón | *Coyolxauhqui* | c 1978 | Óleo sobre lienzo |
Fotografía: Arturo Chapa | 64781





La leyenda de los volcanes

María del Sol Piñeiro Martínez | Asistente de Dirección
Ana Paula Robleda Betancourt | Comunicación

*Duerme en paz, Ixtacíhuatl: nunca los tiempos
borrarán los perfiles de tu expresión.
Vela en paz, Popocatepetl: nunca los huracanes
apagarán tu antorcha, eterna como el amor.*

José Santos Chocano Gastañodi (1835-1934), poeta
peruano conocido como «El Cantor de América» y «Poeta
Nacional del Perú», en *El idilio de los volcanes*, 1974

El filósofo francés Roland Barthes (1915-1980) describió el mito como un sistema de comunicación cuyo principal objetivo es transmitir un mensaje. Gracias a la tradición oral, esos discursos se repiten al tiempo que yuxtaponen elementos simbólicos compartidos en la sociedad de ese tiempo.

El carácter sagrado atribuido al entorno y a los seres vivos en Mesoamérica dio origen a historias fabulosas que explican fenómenos naturales y aspectos que van más allá de la condición humana. Ejemplo de ello es la que surgió en torno a dos de los volcanes más conocidos de nuestro país y que, a pesar de las variaciones, narra el eterno amor entre el guerrero Popocatepetl y la doncella Iztaccíhuatl. Aunque es poco probable que el relato se originara en un tiempo anterior a la llegada de los españoles, fue conservado a través de los años por medio de la tradición oral y de generación en generación, hasta llegar a nuestros días.

En el contexto mesoamericano, durante la guerra contra los mexicas, un joven tlaxcalteca buscó al cacique de su pueblo para pedir la mano de su hija; él aceptó con la condición de que fuera a la batalla y regresara triunfante. Iztaccíhuatl esperó paciente su retorno, pero a los pocos días, recibió de Xinantécatl –el Nevado de Toluca–, quien también la pretendía, la noticia de la muerte en combate de su amado. A la manera de una nueva Julieta shakesperiana –como la describió Ernesto de la Peña–, desolada, la princesa murió de tristeza sin saberse en un engaño.



Jesús de la Helguera | *La leyenda de los volcanes* | 1940 | Óleo sobre calendario
impreso | Colección particular | Fotografía: Javier Hinojosa | DERECHOS DE REPRODUCCIÓN DE
CALENDARIOS LANDÍN | 4867





JESUS
HELGUERA

Tiempo después Popocatepetl regresó victorioso a su pueblo, dispuesto a desposar a la doncella pero se encontró con la noticia de su fallecimiento. Tras largos días y noches de lamentarlo, llevó el cuerpo de Iztaccíhuatl a lo alto de una montaña, se despidió de ella con un beso y juró velar su sueño eterno, arrodillado con una antorcha, hasta que *las nieves eternas lo sepultaron*. Los dioses se compadecieron del gran amor que se tenían y los convirtieron en volcanes, lo que les permitiría estar juntos para siempre. Ella, vestida de blanco mientras él, atento y fiel a su promesa, aún la alumbraba.

El mito inspiró a algunos artistas de cromos y calendarios que trabajaron para la imprenta Galas de México como Jesús de la Helguera, Eduardo Cataño y Humberto Limón.

La dama de blanco

El nombre del volcán, que se levanta aproximadamente a 5 230 metros sobre el nivel del mar, viene del náhuatl *iztac*, «blanco» y *cihuatl*, «mujer». El tercer pico más alto de México también es conocido de manera coloquial como «la mujer dormida» debido a su peculiar forma de tres cimas, a una de las cuales la interpretación popular ha señalado como su cabeza, la más alta el pecho y sus pies el fragmento que se especula fue el primero en emerger.

Ubicada en la Sierra Nevada, entre los límites del Estado de México y Puebla, es considerada una montaña sagrada para los antiguos mexicanos, pues en sus alrededores se han encontrado objetos como vasijas e instrumentos musicales que recuerdan a las ceremonias vinculadas con Tláloc, dios de las aguas. Este volcán está unido por una extensión montañosa a la que se le conoce como Paso de Cortés, lugar por el que los conquistadores tuvieron acceso a la Gran Tenochtitlan, debido a que era utilizado sobre todo por los tlaxcaltecas para traslados de mercancías destinadas al comercio.

De acuerdo con la antropóloga María Gabriela Becerra Enríquez:

el hombre novohispano se alejó de la visión indígena de la naturaleza. Esta ya no se concebía como espacio sagrado que proveía los bienes esenciales para la vida del ser humano, sino como la fuente inagotable de recursos naturales a partir de los cuales se podía hacer dinero... Aquellos territorios cubiertos de nieve se empezaron a vender para utilizarlos con diferentes fines; uno de ellos fue la preparación de helados o bebidas refrescantes como la aloja, que es una mezcla de agua, miel y especias, enfriada con hielo.

«La mujer dormida» no ha tenido actividad con lava desde hace miles de años; sin embargo, hacia 1868 se registró una exhalación de gases que alertó a las comunidades aledañas. Con base en este suceso, el Instituto de Geofísica de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) lo considera un volcán activo.



Jesús de la Helguera | *Amor indio* | c 1965 | Óleo sobre lienzo | Colección particular | Fotografía: Javier Hinojosa | DERECHOS DE REPRODUCCIÓN DE CALENDARIOS LANDIN | 11970









Príncipe Popocatepetl

De origen náhuatl, su nombre significa «montaña que humea». Se eleva a 5 426 metros sobre el nivel del mar, al centro del llamado Cinturón Volcánico Transmexicano (CVTM) y hacia el extremo sur de la Sierra Nevada. Se trata de un estratovolcán –de tipo cónico y de gran altura–, conformado por depósitos piroclásticos –flujos compuestos por gases y material sólido–, que se alternan con lavas de composición andesítica –roca ígnea volcánica–. Funciona como delimitador natural entre los valles de México y Puebla. La formación actual tuvo varias etapas de crecimiento y surgió a partir de la destrucción de otros tres volcanes por grandes erupciones: Nexpayantla, Ventorillo y El Fraile.

Se conservan registros de estas montañas en códices como el Telleriano Remensis, pues además de su relevancia cosmogónica, eran referentes geográficos. A su vez, Bernal Díaz del Castillo describió las *llamaradas de fuego* y *pedras* que salieron del Popocatepetl cuando Diego Ordás, uno de los conquistadores, subió para conocerlo.

A lo largo del siglo XIX se llevaron a cabo las primeras investigaciones científicas sobre los dos colosos. Destacan las del barón Alexander von Humboldt (1769-1859) en 1804, así como las de 1895 realizadas por Jorge G. Aguilera (1857-1941) y Ezequiel Ordoñez (1867-1950), quienes escribieron:

El Popocatepetl, visto desde lejos, tiene la forma de un cono interrumpido por un pico lateral saliente del lado n.o. y otro más pequeño, apenas perceptible por el lado s.o. Este cono superior asienta por el s. en otro más obtuso que extiende sus flancos á los profundos valles de Cuautla y Matamoros, y por el n. se apoya en el macizo de la Sierra. Las pendientes del cono hacia el e. son más uniformes que las del o., las primeras mueren por gradaciones insensibles en el valle de Puebla y las últimas son interrumpidas por el relieve de la serranía de Ajusco con la que se ligan.



Demetrio Llordén Fernández | *Iztaccíhuatl* | c 1950 | Impresión offset
sobre papel | Fotografía: Enrique Arévalo | 26412



José Bribiesca Ruvalcaba | *Amor indio* | Calendario de línea 1953, serie 1-A |
c. 1952 | Impresión offset sobre papel | Fotografía: Enrique Arévalo | 41235

En 1896 los mismos investigadores identificaron siete fumarolas en el cráter y un lago de color azul verdoso, producto de las aguas del deshielo.

En febrero de 1919 el Popocatepetl despertó y su actividad dio pie a múltiples investigaciones, fotografías y escritos. Hacia 1939, Gerardo Murillo, *Dr. Alt*, estudió a detalle una de sus erupciones. El volcán se mantuvo tranquilo durante 67 años, hasta que el 21 de diciembre de 1994 presentó nuevamente actividad y desde entonces, es considerado como uno de los más activos de América.

La cercanía con diversos pueblos como Santiago Xalitzintla, situado a solo 13 km del cráter, lo convierte además en peligro patente. Esta condición derivó en el trazo de mapas que permitan evaluar los riesgos y planes preventivos, así como para evacuar las zonas aledañas, ante la latente amenaza de una erupción.

El volcán también forma parte del imaginario de los habitantes en los poblados cercanos y su cultura. Muestra de ello son los diferentes nombres con los que se le conoce; diminutivos cariñosos como «El Popo» o apelativos que hacen referencia a leyendas locales como «Don Goyo». Este último surgió en la comunidad de Santiago Xalitzintla, en la que, de acuerdo con la tradición, Gregorio Chino Popocatepetl fue un hombre de edad avanzada quien dijo ser la personificación del espíritu del volcán y se aparecía para advertir sobre una posible erupción; el título «don» tiene la connotación de respeto hacia la persona mayor, pero también, en este caso, hacia la gran montaña de fuego. Cada 12 de marzo los habitantes de los pueblos aledaños rinden homenaje al Popocatepetl con flores y alimentos.







Demetrio Llordén Fernández | Sin título | 1975 | Óleo sobre lienzo | Fotografía: Javier Hinojosa | 4567

Humberto Limón | Éxtasis | c 1970 | Óleo sobre lienzo | Fotografía: Javier Hinojosa | 64795



Espacio protegido

El territorio entre las cuencas de México y del río Balsas que alberga a estos dos volcanes fue declarado, por Decreto del presidente Lázaro Cárdenas, Parque Nacional Iztaccíhuatl-Popocatépetl Zoquiapan, el 8 de noviembre de 1935. Desde entonces es un área protegida.

La intensa actividad eruptiva desde hace casi 27 años provocó la caída de material incandescente y ceniza sobre el hielo. Esto, aunado a los factores climáticos que atentan contra el entorno, provocó que la superficie del glaciar ubicado en el Popocatépetl disminuyera hasta declararse extinto en 2001 por científicos del Instituto de Geofísica de la UNAM. En 2018 el glaciar Ayoloco, situado en la parte más alta del Iztaccíhuatl, también desapareció. Científicos del mismo instituto advirtieron sobre las consecuencias de estos sucesos, entre ellas el desabastecimiento de agua y problemas en la regulación climática, señalados desde la década de 1980 por nuestro Nobel y único hispanohablante galardonado en ciencias, Mario Molina.

Como invitación a reflexionar y en memoria de las masas de hielo y nieve que existieron en aquella región, se colocó en el costado poniente de la mujer dormida, una placa de acero en la que se lee:

A LAS GENERACIONES FUTURAS

Aquí existió el glaciar Ayoloco y retrocedió hasta desaparecer en 2018

*En las próximas décadas los glaciares mexicanos se extinguirán irremediablemente
esta placa es para dejar constancia de que sabíamos lo que estaba sucediendo y lo que era
necesario hacer*

Sólo ustedes sabrán si lo hicimos

Los volcanes, presentes y a la vista desde varios puntos de nuestro territorio nacional, ante la contaminación pocas veces avistados desde la capital, han maravillado los ojos de todo aquel que los contempla. Ya sea como parte de explicaciones cosmogónicas, como objetos de estudio científico o como motivos de inspiración y representación artística, forman parte de nuestra identidad. En 2010 la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), declaró la región en la que se ubican, Reserva de la Biosfera. Gerardo Murillo, *Dr. Atl*, los describió en su libro *Las Sinfonías del Popocatépetl* (1974) como:

*Joyas de la Corona de América erguidas entre dos océanos –espuma del Planeta– joyas soldadas
por el fuego primitivo, unidamente grabadas en la imaginación de las generaciones –sinfonía
de piedra y nieve creada por la energía sin nombre– oleaje petrificado de un antiguo mar
cósmico –grandeza desesperante y serena– montes augustos –levantados sobre la aspereza
de los caminos– impasibles y formidables, iluminan y fertilizan en el reposo de su muerte
toda la tierra de Anáhuac.*



La Conquista

en el arte de los calendarios

Dania Escalona Ruiz | Investigación

De las cosas sucedidas y muy dignas de admiración en la Conquista y recuperación de la muy grande y maravillosa ciudad de Temixtitan, y de las otras provincias a ellas sujetas, que se rebelaron. En la cual ciudades y dichas provincias el dicho capitán y españoles consiguieron grandes y señaladas victorias dignas de perpetua memoria.

Hernán Cortés (1585-1645), conquistador español y marqués del Valle de Oaxaca, en *Tercera carta-relación*, 15 de mayo de 1522

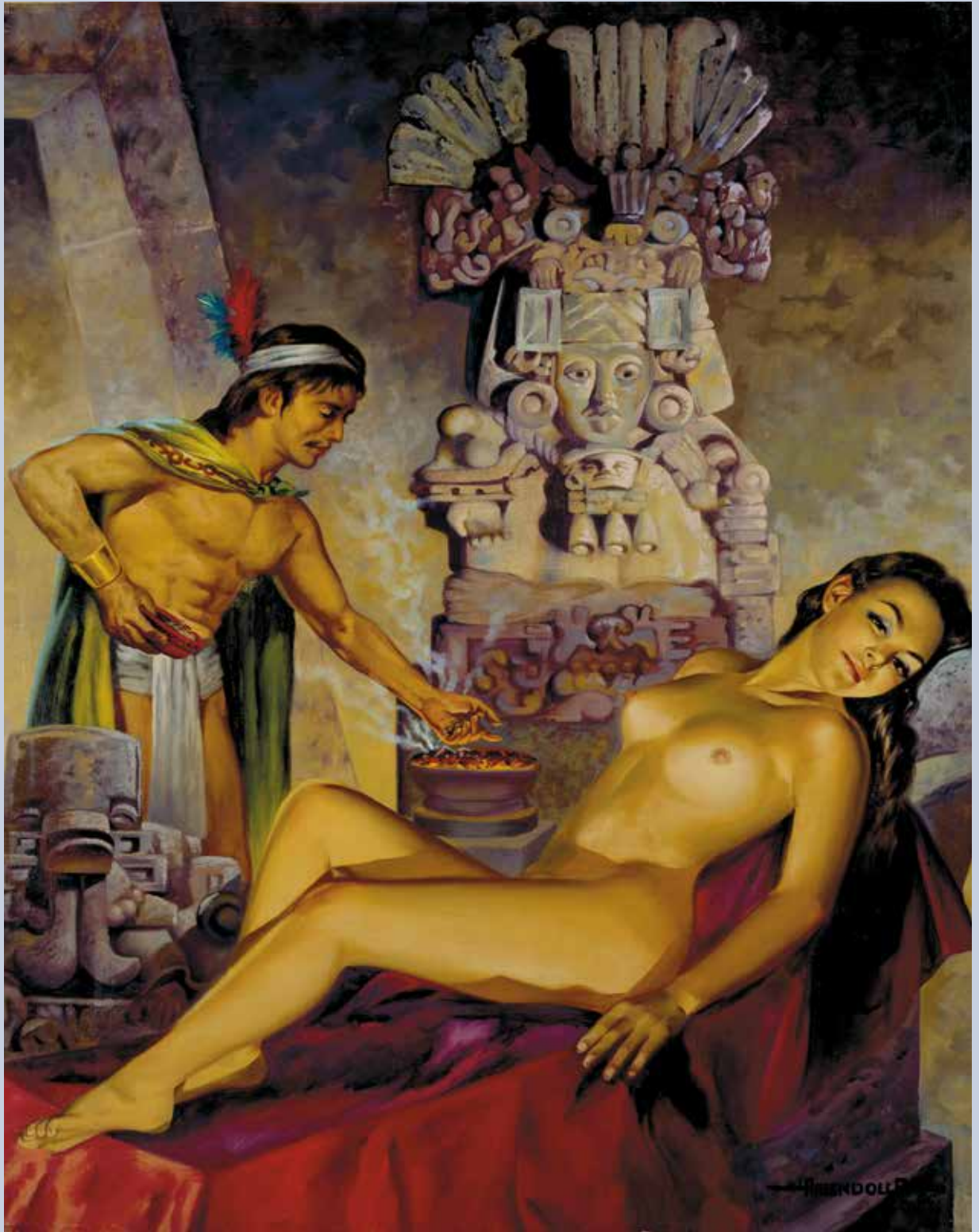
A 500 años de la fusión de dos culturas e identidades, la caída de México-Tenochtitlan ha tenido diversas lecturas bajo ópticas y motivaciones políticas y discursivas a lo largo de la historia. Este proceso ha ocupado al arte y fue en el siglo xx, tras la Revolución Mexicana, cuando por dos vías alcanzó una máxima representación: el Muralismo y el imaginario de la publicidad de los calendarios. En ambos, más allá de la recreación histórica, fue un símbolo que afianzaba el nacionalismo. En el caso de los cromos incluso se tomó de manera idílica para ilustrar el encuentro de dos mundos.

Bajo la mirada de la historia oficial, el imaginario de Jesús de la Helguera, Humberto Limón, Armando Drechsler o Eduardo Cataño Wilhelmy respetó el sentimiento patriótico mexicano que en palabras de Alfonso Morales sobrevivió a la destrucción de los dioses, palacios y pirámides que trajo aparejada la conquista de los súbditos de la corona española que comandaba Hernán Cortés. La convención fue representar parejas: ellas, mujeres mesoamericanas con rostros occidentales, y ellos, los soldados “bien parecidos”. Cataño disponía a sus protagonistas frente a palacios que asemejan al de Axayácatl –donde los miembros de las huestes hispánicas mantuvieron prisionero a Motēcuhtzōma–, o bien frente al *qu*, locución maya del teocalli ya sea de Tlatelolco o el de la capital del Imperio mexica. Por otro lado, los navíos que se observan son galeones, debido a que se desconocía el aspecto original de los trece bergantines con los que los españoles asediaron a la ciudad justo hace cinco siglos.



Jesús de la Helguera | *Pasado glorioso* | c 1960 | Impresión offset sobre papel |
Fotografía: Enrique Arévalo | DERECHOS DE REPRODUCCIÓN DE CALENDARIOS LANDIN | 4869





Luis Améndolla | *Rito autóctono* | c 1954 | Óleo sobre lienzo | Fotografía: Javier Hinojosa | 4732

Eduardo Cataño Wilhelmy, atribuido | *Sin título* | c 1956-1962 | Óleo sobre lienzo | Fotografía: Javier Hinojosa | 4565











Por otro lado, la idea que se tenía durante la primera mitad del siglo xx acerca del tesoro de Motēcuhtōma influyó en que la mayoría de los pintores de calendarios retrataran a los personajes portando ajuares extravagantes. Bajo este discurso, equívocamente se entendía que el pueblo mexica otorgaba el mismo valor al oro que los europeos. A diferencia de otros materiales como las plumas, la obsidiana y la jadeita, el oro no tenía connotaciones sagradas, y aunque el cacao sirvió para fijar transacciones, no existía una entidad administrativa que estableciera el valor por lingote o quinto. Debido a ello, el tan anhelado tesoro se obtuvo de diferente manera; en el Códice Florentino, fray Bernardino de Sahagún narró:

Començaron apreguntar a Motecuzoma por el tesoro real para que dixese donde effaba y ellos llevo a una fala que fellamava Teucalco donde tenian todos los plumajesricos, y otras joyas muchas de pluma y de oro y de piedras: y luego los facaron delante dellos començaron los españoles aquitar el oro de los plumajes, y delas rodela, y de los otros atavíos del axeyto que allí estaban, y por quitar el oro destruyeron todos los plumajes, y joyas ricas, y el oro fundieronlo y hizieron barretas [...]

Dichas barretas fueron cargadas por los peninsulares para huir de Tenochtitlan en la llamada «Noche Triste». Durante la excavación cerca de la Alameda central en 1981, se descubrió un tejo que fue comparado con el oro, plata y cobre en el Templo Mayor, que coincidió con las piezas orfebres halladas cerca de Tlatelcohtli.

Otra de las licencias artísticas que se permitieron los pintores de Galas, fue la de retratar a los personajes históricos completamente diferentes a la realidad indígena del momento. La seducción de soldados a doncellas indígenas, o de guerreros que salvan a mujeres de rubia cabellera, también fue una constante en el imaginario de los calendarios. Artistas como Limón o Barrón dejaron de lado el mestizaje y dieron rienda suelta a la influencia estadounidense de Gillette Gil Elvgren o Joaquín Vargas, quienes tomaron como modelos a actrices del cine hollywoodense como Kim Novak, Myrna Hansen, Myrna Loy, Arlene Dahl, Donna Reed y Barbara Hale para eternizarlas en sus ya clásicas *pin-up girls*.

Alfredo González | *Eréndira* | c 1950 | Óleo sobre lienzo | Fotografía: Javier Hinojosa | 4576



Páginas anteriores:

Jorge González Camarena | *La vendimia nacional* | 1946 | Óleo sobre lienzo |

Fotografía: Javier Hinojosa | D.R. JORGE GONZÁLEZ CAMARENA/ SOMAAP/MÉXICO/2021 | 4879

Páginas siguientes:

Humberto Limón | *Crisol de razas* | 1975 | Óleo sobre lienzo | Fotografía: Javier Hinojosa | 4841

Eduardo Cataño Wilhelmy | Sin título | 1975 | Óleo sobre lienzo | Fotografía: Javier Hinojosa | 4048







Jesús de la Helguera | *Plus ultra... Más allá* | Calendario para Hilos Tigre
 | 1961 | Impresión offset sobre papel | Fotografía: Gisa Villanueva | DERECHOS DE
 REPRODUCCIÓN DE CALENDARIOS LANDIN | 111394

Eduardo Cataño Wilhelmy | *Alegoría de la industria nacional* | c 1950 |
 Impresión offset sobre papel | Fotografía: Gisa Villanueva | 11515



Los artistas de Galas de México no retrataron la belleza mexicana. Tímidamente broncearon la piel de sus chicas de calendario o incluso, ante la limitante de matizar los colores en su línea de impresión, las presentaron de acuerdo con el modelo de belleza occidental.

Santiago Galas, así como otros exiliados en nuestro país pronto quisieron que sus compatriotas encontraran símbolos que unieran a México y España. Así, el objetivo principal de los pintores fue la creación de calendarios con escenas atractivas y francamente idealizadas que se desplegaron en misceláneas y tiendas de ocasión. Crearon arquetipos que idílicamente buscaron humanizar el mestizaje y aminorar la carga simbólica de héroes y villanos, todo en aras de afianzar un nacionalismo que permeara de Tijuana a Chetumal. Gracias a su peculiar manera de representarlos, estas imágenes, elementos y personajes siguen presentes en la memoria colectiva y cultura popular de nuestro país.

Los títulos y citas son literales y respetan la ortografía del autor.

A. Barrón | Sin título | c 1950 | Impresión *offset* sobre papel | Fotografía: Javier Hinojosa | 4838





Ramón López Velarde, 100 años

La virtud frenética de Orfeo

Laura Adriana González Eguiarte | Curaduría

*Ya brotas de la escena cual guarismo
tornasol, y desfloras el mutismo
con los toques undívagos de tu planta certera
que fiera se amanera al marcar hechicera
los multánimes giros de una sola quimera.*

Ramón López Velarde (1888-1919), poeta centenario,
en *La estrofa que danza*, c. 1917

2021, año de centenarios y redobles de campanas. 500 años de la fundación de nuestra ciudad capital. 200 de la consumación de la Independencia, paso decisivo en la definición de la identidad mexicana. Y 100 de los versos que con una *épica sordina* revelan, mediante delicadas metáforas, los secretos y nostalgias de nuestra *suave patria*. 100 años también de la despedida de su poeta: Ramón López Velarde.

El autor de *La sangre devota* (1916) y *Zozobra* (1919) reunió una multiplicidad de voces e influencias; sobre todo, demostró una originalidad preclara y una audacia lírica que sentaron las bases de la vanguardia literaria en México. El poeta fue una suerte de corifeo para las generaciones venideras, en particular, la de los Contemporáneos; no en vano José Gorostiza (1901-1973) y Xavier Villaurrutia (1903-1950) le rendirían sus respectivos homenajes. *La poesía moderna nace en Hispanoamérica antes que en España (con la única y gran excepción de Gómez de la Serna) y uno de sus iniciadores es López Velarde*, apuntó Octavio Paz (1914-1998).

En sus primeros poemas se escucha clara y sonora la melodía del Romanticismo. *Éramos aturdidos mozalbetes:/ blanco listón al codo, ayes agónicos/ rimas atolondradas y juguetes*, dijo el poeta en *Introito* (1916) reflexionando sobre su propia adolescencia, al tiempo que reveló su lectura juvenil de Gustavo Adolfo Bécquer (1836-1870). El eco persiste en *La sangre devota*, libro en el que a decir del crítico José Luis Martínez, *el peculiar tratamiento del encanto provinciano, la vida morosa, la fascinación de la liturgia, los amores ingenuos y la gracia de las pequeñas cosas* acusan la influencia del posromántico español Andrés González Blanco (1886-1924).

José Bribiesca Ruvalcaba | *México lindo* | c. 1953 | Óleo sobre lienzo | Fotografía: Javier Hinojosa | 4645

Páginas siguientes:

Antonio Gómez y Rodríguez | *Sin título* | c. 1945 | Pastel sobre papel montado en aglomerado | Fotografía: Javier Hinojosa | 65347

Eduardo Cataño Wilhelmy | *Flor del Bajío* | Obra para calendario especial solicitada por la cervecera Grupo Modelo | c. 1962-1963 | Óleo sobre lienzo | Fotografía: Javier Hinojosa | 4516







A. Gómez R.



Guadalupe
Cataño







Angelina
de Barthez

- 1957 -



De los simbolistas franceses y del Modernismo hispanoamericano heredó el gusto por los versos alejandrinos –de catorce sílabas con dos hemistiquios de siete– y otras exquisiteces técnicas. *Y mis alejandrinos, por tristes y por graves/ son como los versículos proféticos de un canto...* En su obra está presente el estudio atento de Stéphane Mallarmé (1842-1898) quien entre azar e hipérbaton, llevó al joven zacatecano, que había obtenido 6 en gramática, a reformular el lenguaje. Tomó inspiración tanto de las metáforas de Amado Nervo (1870-1919) y Julio Herrera y Reissing (1875-1910) como de las antítesis irónicas de Jules Laforgue (1860-1887) y Leopoldo Lugones (1874-1938). Se desprendió, a mediados de la década de 1910, de sus antecesores y contemporáneos –que perpetuaban un Modernismo sentimental y quejoso– para emprender su propio vuelo.

Quizá su influencia más decisiva sea la del poeta «maldito» Charles Baudelaire (1821-1867). Si bien ya hay trazos en *La sangre devota –entonces era yo seminarista/ sin Baudelaire, sin rima y sin olfato–*, es a partir de *Zozobra* cuando las *flores de pecado* abren sus corolas y la profanación del amor que, hasta entonces se antojaba puro e inocente, hace estragos en el ánimo del poeta. El imaginario católico de su primer libro cede el paso a un erotismo de subterfugio que se debate entre el desafío y el arrepentimiento. En *El viejo pozo* (1916) se expresa así de sus antepasadas: *heredé de ellas el afán temerario/ de mezclar tierra y cielo*. Una especie de nostalgia de ángel caído recorre las páginas como la sombra de un fantasma o un vampiro. *He oído la rechifla de los demonios sobre/ mis bancarrotas chuscas de pecador vulgar...* confesaría el poeta en *El perro de san Roque* de su libro póstumo *El son del corazón* (1932).

Angelina de Barthez | *La Margarita* | 1957 | Óleo sobre aglomerado |
Fotografía: Javier Hinojosa | 4697

Páginas anteriores:

Antonio Gómez y Rodríguez | *La pajarera* | c 1945 | Óleo sobre lienzo |
Fotografía: Javier Hinojosa | 4660

Jorge González Camarena | *Sin título* | c 1945 | Óleo sobre lienzo | Fotografía:
Javier Hinojosa | D.R. JORGE GONZÁLEZ CAMARENA/ SOMAAP/MÉXICO/2021 | 4884



José Bribiesca Ruvalcaba | *Cancionera* | c 1957 | Óleo sobre lienzo | Fotografía: Javier Hinojosa | 4820

Humberto Limón | *¿Gusta...?* | c 1970 | Óleo sobre lienzo | Fotografía: Arturo Chapa | 64623







Aurora Gil | Sin título | c 1954 | Óleo sobre lienzo | Fotografía: Arturo Chapa | 66181

Eduardo Cataño Wilhelmy | Gracia costeña | Obra para calendario de línea | 1956 | Óleo sobre lienzo | Fotografía: Arturo Chapa | 66112

El tiempo fue una de las obsesiones de López Velarde; no en vano sus editores titularon *El minuterio* (1923) a la compilación de sus artículos y prosas. Más allá de las alusiones directas a su paso –*sobre tu Capital, cada hora vuela ojerosa y pintada, en carretela*– hay dos temas que revelan el sentir del poeta ante el artero e infatigable devenir: la añoranza por el terruño y el inevitable sucumbir del amor ante la muerte. La primera se advierte en los poemas en los que evoca a su pueblo natal, sus llamados a misa, los coloquios galantes al pie de una ventana, las manos tejedoras de sus primas; territorio de la memoria al que solo se puede volver a través de la palabra y sus hechizos. La segunda cubre como con un velo de luto sus versos amorosos; el destino inexorable ante el que habrán de reducirse todos sus esfuerzos. *Ya que tu voz, como un muelle vapor, me baña/ y mis ojos, tributos a la eterna guadaña/ por ti osan mirar de frente el ataúd...* llora el poeta, con veta baudeleriana, en *Te honro en el espanto* (1919).

Jorge González Camarena | Sin título | c 1940-1950 | Óleo sobre lienzo | Fotografía: Javier Hinojosa | D.R. JORGE GONZÁLEZ CAMARENA/ SOMAAP/MÉXICO/2021 | 4886









Vicente Morales | *Jarabe nacional* | 1937 | Óleo sobre lienzo | Fotografía: Javier Hinojosa | 4813

Armando Drechsler | *Jarabe tapatío* | c 1937 | Collage sobre papel | Fotografía: Javier Hinojosa | 4824





Héctor Ladrón de Guevara | *Xochimilco* | c 1930 | Pastel sobre papel | Fotografía: Enrique Arévalo | 66048

Alfredo González | Sin título | c 1950 | Óleo sobre lienzo | Fotografía: Enrique Arévalo | 66093

La patria íntima, *entre quimeras difuntas y entre sueños nacientes*

Con motivo del centenario de la consumación de la Independencia, Ramón López Velarde escribió *La suave patria*, obra firmada el 24 de abril de 1921. Al contrario que la mayoría de las composiciones de este tipo, opuesto incluso al anuncio de sus primeros versos –*alzo hoy la voz a la mitad del foro/ a la manera del tenor que imita/ la gutural modulación del bajo/ para cortar a la epopeya un gajo*–, el poema no hace un recuento de las hazañas de nuestros héroes, tiene pocos referentes históricos y no constituye una arenga a la guerra o la lucha social. Es Juan José Arreola en su ensayo *Ramón López Velarde: el poeta, el revolucionario* (1988) quien define atinadamente la *fórmula poética que podríamos llamar épica íntima*.

Cuauhtémoc es el *único héroe a la altura del arte* que alcanza sus páginas. Y es debido a esa excepcionalidad que requiere una mayor atención de los lectores. ¿Por qué él? Francisco Monterde sugiere que el poeta buscó generar un paralelismo entre la caída de Tenochtitlan, la consumación de la Independencia y el momento en el que el poema fue escrito, como hitos fundacionales. Por su parte, José Emilio Pacheco apunta que *toda la estrofa resume admirablemente [...] los últimos momentos del Imperio azteca*. A lo que quizá habría que añadir que, de acuerdo con la óptica lópezvelardiana, es también el surgimiento de una nación sincrética como la mexicana, en la que se reconcilia el pasado mesoamericano con la tradición Occidental. Y *en el barullo de las estaciones/ con tu mirada de mestiza, pones/ la inmensidad sobre los corazones*.

Jaime Sadurní | *Dios y patria* | 19 de septiembre de 1956 | Óleo sobre lienzo | Fotografía: Javier Hinojosa | 4911





Ya desde el título, el poema se regodea en imágenes apacibles y personales, y evoca nuestros orígenes –*tu superficie es el maíz/ tus minas el palacio del Rey de Oros*– y el barullo alegre de las verbenas populares e incluso *el olor a panadería*. Figuras femeninas pueblan sus metáforas y construyen sus versos. Más que un canto a la patria –por lo que tiene de beligerante y defensora del territorio– se trata de un llamado a la madre que arrulla y cobija, la patria.

*Cuando nacemos, nos regalas notas;
después, un paraíso de compotas,
y luego te regalas toda entera,
suave Patria, alacena y pajarera.*

*Al triste y al feliz dices que sí,
que en tu lengua de amor prueban de ti
la picadura del ajonjolí.*

También en *Novedad de la patria* (1921), correlato en prosa de su poema, López Velarde se manifiesta en el mismo sentido: *Es el momento arcano de la dominación femenina por la voz. Así ha sonado, desde el Centenario, la voz de la nacionalidad*.

Cansado de una Revolución que aún no tocaba su fin pero que se desgranaba en luchas intestinas, el poeta abogó por la paz y la conformación de un país en unidad. *Un gran artista o un gran pensador podrían dar la fórmula de esta nueva Patria. Lo innominado de su ser no nos ha impedido cultivarla en versos, cuadros y música.*

Eduardo Cataño Wilhelmy | *Desfile del 16 de septiembre* |
c 1962 | Acrílico sobre lienzo | Fotografía: Javier Hinojosa | 4644









Eduardo Cataño Wilhelmy | Sin título | c 1960 | Óleo sobre lienzo | Fotografía: Javier Hinojosa | 4641

Se trata de una nación distinta a la pensada por los que tomaron las armas:

Han sido precisos los años del sufrimiento para concebir una Patria menos externa, más modesta y probablemente más preciosa. [...] Nuestro concepto de la Patria es hoy hacia dentro. Las rectificaciones de la experiencia, contrayendo a la justa medida la fama de nuestras glorias sobre españoles, yanques y franceses, y la celebridad de nuestro republicanismo, nos han revelado una Patria, no histórica ni política, sino íntima.

Aunque utópica, López Velarde presenta la idea de una patria profundamente conocedora y respetuosa de su propia esencia. Sugiere una mirada reflexiva para que, a partir del aprendizaje del pasado, los ciudadanos podamos construir un mejor futuro.

Tras la tertulia, el jerezano gustaba de caminar con su interlocutor hasta su domicilio en Avenida Jalisco 71, hoy la Casa del Poeta en Álvaro Obregón 73, colonia Roma. Si la charla aún no concluía, regresaban al punto de partida. Sin abrigo, aquella noche del ocaso de primavera, habló de Luis de Góngora y Argote. Falleció dos días después víctima de una neumonía, justo hace 100 años. Tenía solo 33.

López Velarde abrió caminos para la Patria de la «ñ», a nuestras voces y palabras... y a nosotros, los de ahora, no nos queda más que preguntarnos por todos esos versos que se quedaron mudos en el tintero y hacer eco al *zenzontle impávido* (1919):

*¿Hay acaso otro solo poeta que, como éste,
desafíe a las incógnitas potestades, y hiera
con su venablo lírico el silencio despótico?*

Los títulos y citas son literales y respetan la ortografía del autor.



Rodolfo Alberto de la Torre y Maciel | Sin título | Calendario especial | c 1950-1960 | Óleo sobre lienzo | Fotografía: Javier Hinojosa | 4639



Rafael
1911



Alberto Carmona | *Adelita* | c 1953 | Óleo sobre lienzo | Fotografía: Javier Hinojosa | 4623

Antonio Gómez y Rodríguez | *Soldadera* | c 1950 | Óleo sobre lienzo | Fotografía: Enrique Arévalo | 64689



Patria diamantina

Notas alegóricas de Ramón López Velarde

Exposición en el Museo de Guadalupe, Zacatecas

Laura Adriana González Eguiarte | Curaduría

En el marco del «Año de la Independencia y la Grandeza de México», se conmemora el centenario luctuoso del poeta Ramón López Velarde (1888-1921). Museo Soumaya se une a las celebraciones que organiza la Secretaría de Cultura, a través del Instituto Nacional de Antropología e Historia, en un espacio nacional y de entraña: el Museo de Guadalupe en Zacatecas. La exposición *Patria diamantina. Notas alegóricas de Ramón López Velarde* presenta más de un centenar de objetos, en los que 33 obras de Fundación Carlos Slim se suman a la curaduría de Violeta Tavizón. El préstamo contempla fotografías, vestidos, documentos, carteles teatrales, óleos y esculturas, así como el primer número de la moderna *Revista Azul* (1894).

La muestra se articula en 7 núcleos temáticos y realiza un recorrido por la vida y obra del autor. Inicia con su infancia en Jerez de García Salinas, Zacatecas, sus evocaciones costumbristas y amores juveniles con la musa de sus primeros versos, Fuensanta (Josefa de los Ríos). Continúa con objetos y documentos que recuerdan su habitar en Aguascalientes y su ejercicio de la abogacía y docencia en San Luis Potosí y Ciudad de México; asimismo, explora sus incursiones políticas en los entornos revolucionarios de maderistas y carrancistas. Concluye con una revisión de sus fuentes y motivos literarios, así como una reflexión sobre su concepto de México.



Jesús de la Helguera | *Cuauhtémoc* | Obra para calendario de línea |
c 1954-1970 | Óleo sobre lienzo | Fotografía: Javier Hinojosa | DERECHOS DE
REPRODUCCIÓN DE CALENDARIOS LANDIN | 4868





Fotógrafo por identificar | Zacatecas [México] | c 1910 | Impresión plata sobre gelatina DOP | Fondo Guillermo Tovar de Teresa | Archivo digital | 55344

La exposición podrá ser visitada hasta el 24 de abril de 2022. Cuenta con actividades paralelas como representaciones escénicas, charlas y conferencias que pueden ser disfrutadas de forma presencial y a distancia a través de las redes sociales del recinto.

 @museo.guadalupe |  @museoguadalupe |  museo_de_guadalupe | www.museodeguadalupe.inah.gob.mx



Fotógrafo por identificar | *Retrato de chinas poblanas* | c 1920 | Impresión plata sobre gelatina DOP |
Fondo Guillermo Tovar de Teresa | Fotografía: Javier Hinojosa | 6848

Alfred Briquet | *Fuente pública en Zacatecas* [México] |
c 1896 | Impresión plata sobre gelatina DOP | Fondo Guillermo Tovar de Teresa | Archivo digital | 55476m



México Pintoresco



VISTA DE AGUASCALIENTES

Luis Garcés (dibujo) | Viuda de Murguía e hijos (litografía) | Imprenta de la Reforma | Aguascalientes [México] (en Manuel Rivera Cambas, *México pintoresco artístico y monumental. Vistas, descripción, anécdotas y episodios de los lugares más notables de la capital y de los estados*) | 1880-1883 | Estampa cromolitográfica | Fotografía: Alejandra Villela | 52949



REVISTA AZUL

EL DOMINGO DE "EL PARTIDO LIBERAL"

VOLUMEN I.

MÉXICO, 6 DE MAYO DE 1894.

NÚM. 1.

AL PIE DE LA ESCALERA



En un volante azul que me envía el regente de la imprenta los estas palabras escritas con lápiz: *¡Atta el programa. Calle!* Es verdad. Ni mi amigo ni yo pensamos tampoco en el programa.

En los gobiernos parlamentarios, cada ministerio entrante presenta su programa. Es de rigor! Y cada uno de esos programas, se parecen a muchos otros anteriores... que jamás cumplieron los gobiernos; porque la sustancia, el alma de tales documentos es una alma en pena que sufre un peregrinaje en este mundo, pasando de ministerio a ministerio, y que ve siempre lejos... muy distante, el cielo en que se realizan las promesas.

¿Qué hay de común entre los programas y nosotros? Tenemos acaso locura y traza de ministros? ¿Un programa...? Yo no he tenido nunca programas! ¿Un programa...? ¿Eso se cumple jamás?

Somos, Carlos y yo, íntimos amigos de hacendados enmarcados de lo bello. Sentimos ambos la dicha de vivir porque tenemos casa, y en la casa buenos seres que amamos y buenos illos que leemos. Nos parece divinamente hermosa la maternidad, y si no la llamamos madre es porque nos da el corazón que ese nombre sólo es de la divinidad santa. El arte es nuestro Filicipo y Señor, porque el arte descansa y lee en voz alta el poema viviente de la tierra y la armonía del movimiento en el espacio. La di-

cha de vivir, la que cualquiera el trabajo y la pena, es la que nos dice sonriendo, en días serenos: —monstruosa, bella como soy, a los que no me aman porque no me conocen, a los que me conocerán y me amarán cuando, por fuerza, me despidan de ellos!

Y para obedecer ese mandato galanteamos la frase, repetamos el estilo, quinceañero, como dentro batallas, convertir el mortal silencio de la lengua, en tréboles vibrantes y en anillos hueras incedidas.

Para la soga de la casa no tendamos casa y por eso fundamos esta Revista. Azul...! ¿Y por qué azul? Porque en lo azul hay sol, porque en lo azul hay alas, porque en lo azul hay nubes y porque visitan a lo azul las esperanzas en fundadas. El azul no es sólo un color: es un ministerio... una virginidad intacta. Y bajo el azul impasible, como la belleza antigua, brinca del tallo la flor, abriendo divide los labios; brinca el verso, como de cuerpo de oro el toque de diamante; y corre la prisa, a modo de ancho río, llevando cosas y batallas de enmarcados, que sólo para alajarse de la orilla se acuerdan un breve instante de los remos.

Azul es la toldilla de nuestra gondola, amigos nuestros. Para nosotros los gallardos, los magallanes, son los copices de raso, los talabares de fuertemente labrados, la viola aservida y lerdad, malditos de pópura. Es opulenta, es príncipe, la *Daguerre* señora de la gondola, la soga de la casa. Puede decir y dice a la generación literaria sana, fresca, joven y valiente:

Revista Azul | No. 1 | 6 de mayo de 1894 | Impreso. Encuadernación completa en piel que incluye de los números 1 al 26 | Fondo Guillermo Tovar de Teresa | Fotografía: Dania Escalona | 58082



Louis de Caullery | *Vista del Capitolio, Roma* [Italia] | c 1605-1620 | Óleo sobre tabla | Fotografía: Alejandra Vilella | 50572

*¡“Cuanto me gustaría
[...] ver por dentro
este Palacio que tanto
me ha interesado!”*

Alfonso Miranda Márquez | Dirección

Réquiem por Mario Márquez Arrieta

Al salir de la plaza Navona, nos llamó la atención un antiguo Palacio, cuya fachada semi circular ocupaba toda la esquina y dejaba ver así las graciosas columnas que la forman y que dan entrada á un vestibulo en el que está el gran saguan. Delante de esa puerta, se paseaba un portero elegantemente vestido; libres de paño gris claro galoneada, calzon corto, zapato bajo de charol con evilla, en cabeza un sombrero tricornio y en la mano un alto baston. “De quien es esta casa?” pregunté al consul. “Es, me contestó, de la nobilísima familia Massimo.” ¿“Y tambien este palacio, y esta familia, le dije, tienen como todo lo de Roma, una historia ó una tradicion?” “Ciertamente me contestó y se lo voy á contar á usted?” “El año 1467 se salieron del convento de Subiaco dos monjes alemanes, Arnoldo Pannartz y Courado Sechurinhaim y establecieron en los bajos de este Palacio,



la primera imprenta que hubo en Roma, y allí se imprimieron infinidad de documentos interesantes, como las cartas de Cicerón u otras/ **El Palacio Massimo data del 1536, el patio las escaleras y las habitaciones, no han sufrido ninguna modificación y han conservado su carácter de antigüedad, en la espalda del Palacio, hay unos frescos antiguos de bastante mérito./ La familia Massimo, se puede decir que es la mas antigua de Roma, su noble estirpe data del año 211 antes de Nuestro Señor Jesucristo, pues deciendo de Favio Massimo que fue uno de los cinco Cenadores Romanos mandados á Cártago por el Cenado Roma/no para saber si la destruccion de Sagunndo en España donde dominaba Roma fue obra de Anibal que la tenia sitiada, ó fue un mandato de Cártago. Al volver Favio Massimo de Cártago, se presentó al Cenado, y plegando la alda de su toga y estendiendo el brazo dijo, “Cenadores**

aquí os traiga la paz, ó la guerra es/cojed”. “Tu mismo elije”, le respondieron á una voz. “Pues bien contestó soltando el manto, elijo la guerra” y quedó declarada la segunda guerra púnica entre Roma y Cártago. Favio Massimo, fue uno de los personajes mas humanitarios y mas notables por sus virtudes de la antigua Roma./ Hasta ahora, continuó el Consul, todos los miembros de esta ilustre familia, con pocas excepciones, han contraído enlaces con Señoras de Sangre real y se han distinguido por su piedad y fidelidad á la Iglecia.” “¿Y son muchos de familia”? pregunté al consul. “Si, me contestó, sé que son varios, el viejo Principe, en/viudó de una Princesa de Carignano, prima del Rey Victorio Emanuele de Savoya, de la cual tubo un solo hijo, el Principe don Camilo que hace poco tiempo se ha casado con una joven llena de virtudes y de alto linaje doña Francisca Luchesi Palli, decendiente por su padre, de



*Taneredo, Principe siciliano que fue uno de los héroes mas notables de la primera cruzada; y que murió en Antioquia el año 1112. La madre de la nueva Princesa Massimo, es la Duquesa de Berry, que venida del heredero de la corona de Francia, contrajo segundas nupcias con el conde Luchesi Palli./ ;“Cuanto me gustaría, dije al consul, ver por dentro este Palacio que tanto me ha interesado!” Imposible por ahora me contestó, solo una vez al año se puede entrar libremente” ¿Porqué? le dije “Debe usted saber, me contestó, que dentro del Palacio **hay una Capilla donde cada año el 16 de Marzo, hacen una solemne funcion en honor de San Felipe Neri, este Santo gozaba de la confianza del Principe, y tubo que ver en la compra de este Palacio. El año 1583 Pablo Massimo uno de los hijos del Principe, se enfermó gravemente y murió; San Felipe Neri, amigo de la familia, se compadeció de su dolor, y elevando su corazon***

á Dios y orando junto al cadaver del difunto, lo resintió. La familia Massimo, grata á este bendito Santo le consagra anualmente el dia 16 de Marzo, en que tubo lugar el gran milagro, para demostrarle su gratitud, y dar testimonio de tan insigne favor, que desde base mas de tres siglos esta noble familia no ha podido olvidar./ La nobleza romana, Cardenales, Monseñores, y una infinidad de pueblo, viene ese dia á unir sus oraciones con la noble familia, y todas las personas de distinción entran á la habitación de los Principes para felicitarlos.”

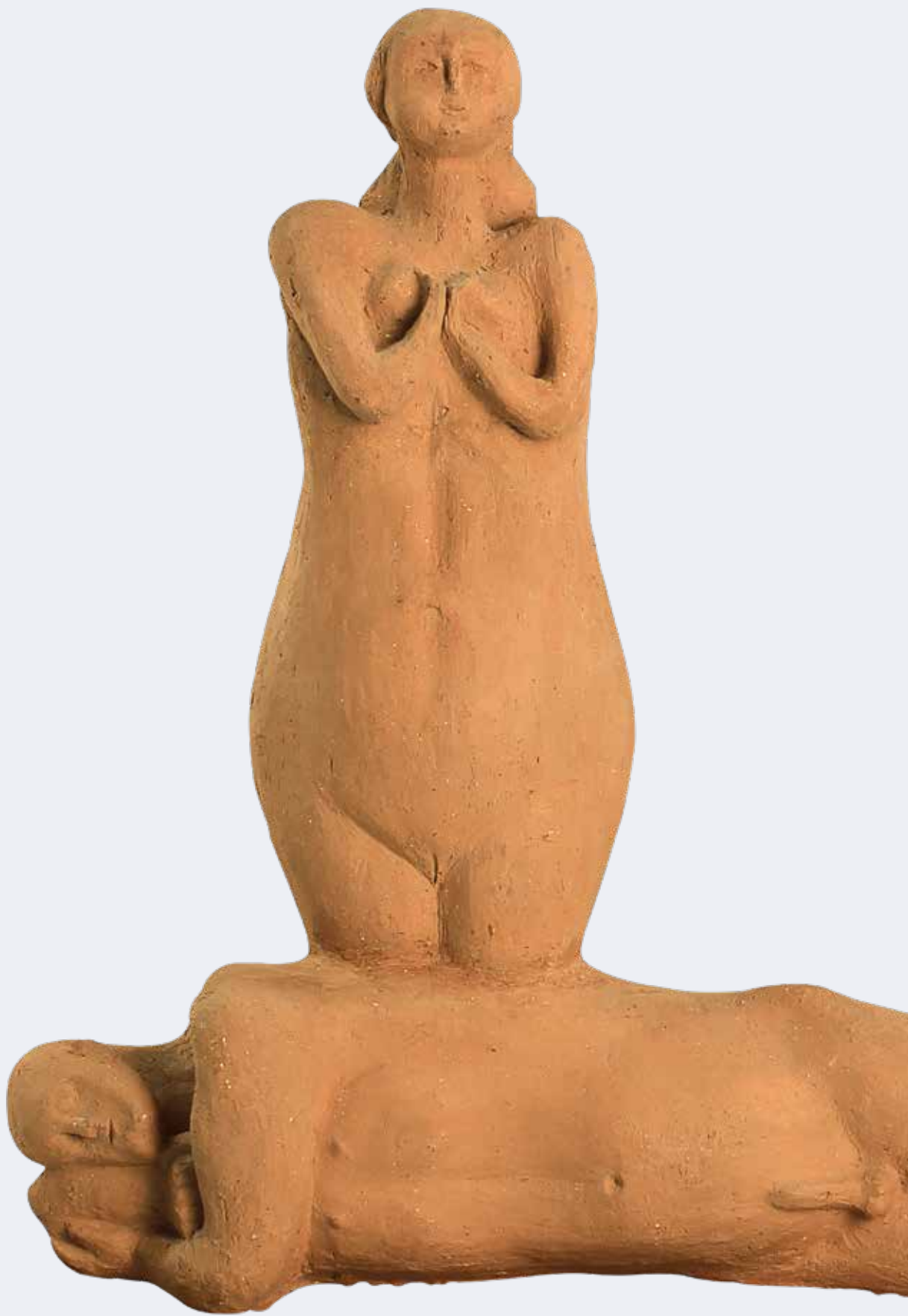


Memorias manuscritas de Concepción Lombardo de Miramón | Capítulo V: "Los primeros años de mi matrimonio" | Fondo DCCCII-2, T. 1 | 1859-1917 | Colección Centro de Estudios de Historia de México. Fundación Carlos Slim

La paleografía es autoría de quien escribió este artículo; es literal y respeta la ortografía del documento primario. Las abreviaturas se han desatado y para señalarlas se han subrayado. Las diagonales indican cambio de renglón



Antonietta Brandeis | *El Coliseo, Roma* (detalle) | c 1850 | Óleo sobre aglomerado | Fotografía: Javier Hinojosa | 39268



Invitan a descubrir el conjunto escultórico

Adán
y Eva
Juan Soriano

Donación Marek Keller

Obra integrada a las colecciones de Arte mexicano del siglo xx.

*En el centro del arte de Juan Soriano hay un misterio que todos los
que gozamos de su pintura somos corresponsables de ese enigma.*

Carlos Fuentes en *Elemental figuración de la aurora; elemento;
figura; despertar. Despertarte*, 1984

Lunes a domingo de 10:30 a 18:30 h en la sede de Plaza Carso.

museosoumaya.org
@ElMuseoSoumaya



Juan Soriano | *Adán y Eva* (detalle) | 1953 |
Terracota con monocromía | Fotografía: Sergio
Sandoval | FUNDACIÓN JUAN SORIANO Y MAREK KELLER, A.C. | 58095

PLAZA CARSO

Bulevar Cervantes Saavedra esquina Presa Falcón, Ampliación Granada,
Ciudad de México | T. 55 1103 9800



Vestíbulo

CONQUISTA DE MÉXICO, BIOMBO
LA CAPILLA DEL ROSARIO, JUAN SORIANO

Sala 1

SIGLO XIX. ARTES DECORATIVAS

Sala 2

ASIA EN MARFIL

Sala 3

ANTIGUOS MAESTROS
EUROPEOS Y NOVOHISPANOS

Sala 4

DEL ROMANTICISMO A LAS VANGUARDIAS

Sala 5

20 SIGLOS DE ARTE EN MÉXICO

Sala *Julian y Linda Stein*
LA ERA DE RODIN

 Polanco (LÍNEA 7) |  2.2 km

CASA GUILLERMO TOVAR DE TERESA

Valladolid 52

Colonia Roma, Ciudad de México

 Sevilla (LÍNEA 1) |  500 m

 Durango (LÍNEA 1) |  600 m



Entrada gratuita

de lunes a domingo, de 10:30 a 18.30 h

PLAZA LORETO

Avenida Revolución y Río Magdalena –Eje 10 Sur–, Tizapán, San Ángel,
Ciudad de México | T. 55 5616 3731

Sala 3

CALENDARIOS MEXICANOS

Sala Julián Slim

DEMETRIO BILBATÚA.

PORTAFOLIO MÉXICO 2017

RETRATO FEMENINO.

COLECCIÓN GUILLERMO TOVAR DE TERESA

Sala 5

ESPÍRITUS EN PIEDRA. OCCIDENTE
MESOAMERICANO



 Copilco (LÍNEA 3) | 1.8 km

 Dr. Gálvez (LÍNEA 1) | 600 m

@ElMuseoSoumaya

#ArteParaTodos

museosoumaya.org

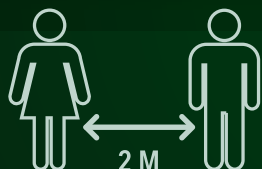
**Museo Soumaya a puertas abiertas.
Con responsabilidad visitemos nuestros espacios culturales.**



Si presentas **fiebre, dolor de cabeza** o cualquier **síntoma de gripa** no podrás ingresar a las instalaciones.



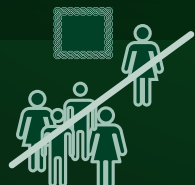
Usa correctamente tu cubrebocas
en todo momento.



Te recordamos respetar
la sana distancia.



Lava tus manos frecuentemente
y usa el alcohol en gel de los
dispensadores.



Por el momento no contamos con visitas
mediadas. Puedes encontrar **recorridos**
virtuales en nuestro canal de YouTube.

MUSEO SOUMAYA.FUNDACIÓN CARLOS SLIM

DIRECTORIO EDITORIAL

Ing. Carlos Slim Helú
Presidencia

Soumaya Slim Domit
Consejo Editorial

José Fausto Cota Chirino
Dirección General

Alfonso Miranda Márquez
Dirección

Raquel Gutiérrez Morales
Coordinación Editorial

TEXTOS

Alfonso Miranda Márquez
@A_mirandam

Ana Paula Robleda Betancourt
@AnaPau_Rb

Dania Escalona Ruiz
@DannStairs

Laura Adriana González Eguiarte
@CrazyLaurita

María del Sol Piñeiro Martínez
@DelPineir

Raquel Gutiérrez Morales
@raquetadetenis

REALIDAD AUMENTADA

Carlos E. Reyna Camacho
@MxCarlosReyna

Ilce S. Velázquez Hernández
@ilce_velher

DISEÑO EDITORIAL

Adriana Sosa Herrera
@Bammmbucha

Diana Muñoz Mondragón
@mumdi41

Nohemi Gómez Mendoza
@NOHEM_CM

Vidal Olivera Cruz
@voc_01

OFFSET SANTIAGO
Impresión
Publicación de
distribución gratuita
3 500 ejemplares



Jorge González Camarena | *Milagro del Tepeyac* | c 1947 | Óleo sobre lienzo |
Fotografía: Javier Hinojosa | D.R. JORGE GONZÁLEZ CAMARENA/ SOMAAP/MÉXICO/2021 | 4520

Portada: Jesús de la Helguera | *Cuahtémoc* | Obra para calendario de línea | c 1954-1970 | Óleo sobre lienzo |
Fotografía: Javier Hinojosa | DERECHOS DE REPRODUCCIÓN DE CALENDARIOS LANDINI | 4868

Contraportada: Jorge González Camarena | *El abrazo* | 1980 |
Acrílico sobre lienzo | Fotografía: Javier Hinojosa | D.R. JORGE GONZÁLEZ CAMARENA/ SOMAAP/MÉXICO/2021 | 6429





Conquista de México
1521-2021

museosoumaya.org
[@ElMuseoSoumaya](https://twitter.com/ElMuseoSoumaya)

